

Prácticas y representaciones de estudiantes de enfermería en torno al rol enfermero

Practices and Representations of Nursing Students Around the Nursing Role

Práticas e representações de estudantes de enfermagem em relação ao papel do enfermeiro

Mariana Gerbotto , Noemí Beatriz Saez,
Ma. De los Ángeles Gattari , Ma. Virginia Daro

Resumen:

Objetivos: Describir las prácticas y representaciones respecto del rol enfermero en un grupo de estudiantes.

Material y Métodos: Este trabajo se realizó desde un enfoque cualitativo. Se trabajó con estudiantes de Enfermería de una facultad privada de la ciudad de Rosario (Argentina) durante el 2018. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas.

Resultados: Se observó que un grupo significativo de estudiantes poseía una mirada parcial del rol enfermero antes de ingresar a la universidad, sus percepciones se centraban en torno a las tareas asistenciales -fundamentalmente- de higiene, confort, control de signos vitales y técnicas poco complejas. La mirada de todos los estudiantes respecto del rol enfermero se amplió y se complejizó a partir de su ingreso a la universidad. Se observa una alta valoración de las prácticas pre-profesionales y, en el caso particular de las prácticas comunitarias, emerge con fuerza el rol de educador que debe construir un enfermero/a.

Conclusiones: Las prácticas realizadas desde el primer año de la carrera se consideran fundamentales espacios de formación, incorporándose desde las primeras instancias formativas la relevancia del vínculo enfermero/a-paciente. Para los estudiantes es muy enriquecedor lo que se aprende en las prácticas en relación a otros estudiantes, pacientes, enfermeros/as y docentes reconociendo que la experiencia de lo vivido se asocia a cambios en las actitudes y a un crecimiento en el desarrollo del perfil profesional.

¹Prof. Lic en Antropología. Especialista en Ciencias Sociales con mención en Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. FLACSO. Maestranda en Educación en Ciencias de la Salud IUNIR. Docente e investigadora. UAI. Mail: marugerbotto@yahoo.com

²Prof. Lic. en Enfermería. Docente e investigadora. UAI. Mail: mimisaezsp@hotmail.com

³Lic. en Antropología. Doctoranda en Antropología UNR. Docente e investigadora. UAI. Mail: magattari@gmail.com

⁴Estudiante de enfermería. UAI. Mail: vickydaro_krk@hotmail.com

Palabras Clave:

Estudiantes de Enfermería, Rol Profesional, Práctica Profesional, Relaciones Enfermero-Paciente.

Abstract:

Objectives: Describe the practices and representations regarding the role of the nurse in a group of students.

Material and Methods: This work was done from a qualitative approach with a group of nursing students from a private university located in Rosario (Argentina) during 2018. Semi-structured interviews were conducted.

Results: It was observed that a significant group of students had a partial look about the nurse role before entering the university, their perception were centered around care tasks – fundamentally – hygiene, comfort, vital signs control and little complex techniques. The perception of all the students related to the nurse role became more wide and complex since the first days at the university. A high valuation of the pre-professional practices is observed and, in the case of the communitarian practices, the role of educator that a nurse must built emerges with significant force.

Conclusions: The practices made since the first year of the career are considered fundamentals as training spaces, incorporating since the first formative instances the relevance in the link nurse-patient. For the students it is very enriching what it's learned in the practices in relation to other students, patients, nurses and teachers recognizing that the experience of what was lived is associated with the changes in the attitudes and a growth in the development of the professional profile.

Key Words:

Nursing Students, Professional Role, Professional Practice, Nurse-Patient Relations.

Resumo:

Objetivos: Descrever as práticas e representações respeito do papel do enfermeiro em um grupo de estudantes.

Material e Métodos: Este trabalho se realizou desde um enfoque qualitativo. Se trabalhou com estudantes da enfermagem de uma faculdade privada da Cidade de Rosário (Argentina) durante o 2018. Foram feitas entrevistas semi-estruturadas.

Resultados: Se observou que um grupo significativo de estudantes possuía uma mirada parcial do papel do enfermeiro antes de ingressar na universidade, suas percepções centravam-se em torno às tarefas assistenciais -fundamentalmente- de higiene, conforto, controle de signos vitais e técnicas pouco complexas. A mirada de todos os estudantes respeito do rol enfermeiro se ampliou e tornou-se mais complexa a partir do ingresso na universidade. Observa-se uma alta valoração das práticas pré-profissionais e, no caso particular das práticas comunitárias, emerge com força o papel do educador que deve construir um enfermeiro/a.

Conclusões: As práticas feitas desde o primeiro ano da carreira consideram-se fundamentais espaços de formação, incorporando desde as primeiras instâncias formativas a relevância do vínculo enfermeiro/a-paciente. Para os estudantes resulta muito enriquecedor o que se aprende nas práticas em relação aos outros estudantes, pacientes, enfermeiros/as e docentes reconhecendo que a experiência do aquilo vivido associa-se a mudanças nas atitudes e a um crescimento no desenvolvimento do perfil profissional.

Palavras Chave:

Estudantes de Enfermagem, Papel Profissional, Prática Profissional, Relações Enfermeiro-Paciente.

Introducción:

El objetivo de este trabajo es reflexionar en torno a las miradas, creencias, valoraciones y sentidos que le otorgan los estudiantes de enfermería a su quehacer profesional, el cuidado del otro. El cuidado como constructo disciplinar y acción profesional íntegra, como lo postulan distintos autores, lo biológico, lo psicológico, lo social, lo cultural y la dimensión ética de la práctica desde una mirada holística. De hecho, las concepciones, percepciones y los valores que las personas tienen sobre su salud son el punto de partida para dicho cuidado⁽¹⁾.

Tal como lo plantea Ceballos Vásquez⁽²⁾ el cuidado humanizado es más que un buen trato; las actitudes y la práctica de enfermería es lo único que distingue el quehacer enfermero del de otras profesiones. De allí la relevancia del cuidado para esta profesión.

El cuidado es la matriz del rol enfermero.

Cuando se habla de roles se hace referencia a la “tipificación de comportamientos objetivados socialmente en el acto”. Es decir, cuando esta tipificación aparece en el contexto de un conjunto de conocimientos, común a una colectividad de actores sociales, se puede empezar a hablar de

roles (3). El rol tiene permanencia y va más allá de los individuos que lo desempeñan. La importancia de esto radica en considerar la conducta de los sujetos no como actos individuales y aislados, sino repetitivos y constantes, lo que favorece el proceso de interacción. Esto es importante por cuanto en lo curricular se espera que el estudiante adopte este comportamiento y lo proyecte en su trabajo⁽³⁾.

Hay estudios que describen cómo lo que perciben los estudiantes durante su formación se impregna de comportamientos, actitudes y valores, lo cual condiciona el posicionamiento del estudiante frente al rol enfermero. Dichos estudiantes, a través del tiempo, acumulan diversas situaciones vividas y experiencias, ya sea en la relación con otros estudiantes, pacientes, enfermeras/os docentes y enfermeras/os clínicos, y dichas relaciones se considera que abonan a la construcción del mencionado rol profesional⁽⁴⁾.

En el imaginario colectivo de los enfermeros, circulan imágenes en torno a su rol asociadas a los paradigmas de la madre cuidadora, el apóstolado y -asimismo- al profesional de la salud. Estas imágenes están institucionalizadas, incor-

poradas a las prácticas y a las representaciones de los sujetos⁽⁵⁾.

Las representaciones sociales tienen la aptitud de referir a un concepto, a un rol, a un modo de hacer -y de ser-, a un sistema de valores y a modelos de mundo de carácter cultural e histórico. Esta capacidad de síntesis es lo que les posibilita funcionar en el gozne entre las palabras, los haceres y las cosas, entre lo que se dice y lo que se hace, participando activamente en la reproducción de las prácticas y en la constitución de las identidades sociales⁽⁶⁾.

Ante la poca presencia de estudios actuales que den cuenta de las prácticas y representaciones en torno del rol enfermero en estudiantes de enfermería, se considera pertinente reflexionar acerca de las significaciones que circulan en el imaginario colectivo de este grupo para poder reconocer qué lugar ocupan en la construcción de la identidad en este colectivo profesional.

Material y Métodos

Este trabajo se realizó desde un enfoque cualitativo, desde ésta perspectiva se intentó comprender e interpretar el punto de vista de los sujetos de la problemática abordada, con el fin de reflexionar acerca de cuáles son sus prácticas y representaciones en torno al rol enfermero.

Tipo de estudio: Se diseñó un estudio transversal de corte descriptivo.

Población: Se trabajó con estudiantes de la carrera de enfermería de una facultad privada de la ciudad de Rosario. La población fue definida por la disponibilidad y la predisposición de los estudiantes de participar en la investigación.

Los criterios de selección que se utilizaron fue-

ron los siguientes:

- la accesibilidad de los estudiantes
- la voluntad de participar en el estudio.
- el criterio para definir cantidad de entrevistas fue el de saturación, momento que refiere a que la información comienza a ser igual, repetitiva o similar.

Técnicas de recolección de datos: Se realizaron entrevistas semi-estructuradas. Esta herramienta es la más pertinente para acceder tanto a las prácticas como al universo de representaciones de "los otros", ya que posibilita el establecimiento de una relación -entre el investigador y los sujetos- a través de la cual se obtienen verbalizaciones, enunciados y narraciones a partir de los "ejes temáticos" sugeridos por el investigador. Las entrevistas se llevaron a cabo de forma individual, y se grabaron con el consentimiento de los entrevistados y se desgrabaron textualmente.

Métodos de análisis e interpretación: El enfoque cualitativo se fundamenta en un proceso inductivo, es decir, explora y describe para luego construir lecturas teóricas yendo así de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca. Es decir, aborda caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general⁽⁷⁾.

El proceso de análisis del material obtenido en el trabajo de campo involucró descubrir lo profundo de lo dicho, de lo no dicho, de lo expresado, de lo gestual. Así, las diferentes expresiones, las distintas situaciones, como piezas de un rompecabezas fueron juntándose, articulándose una a una, en la búsqueda de la comprensión e interpretación. Desde esta perspectiva metodológica,

el análisis comienza en el mismo momento en que se define el problema a ser investigado, se opta por las técnicas a ser utilizadas y se piensa en qué preguntar y a quién. Esa idea de no separación de acciones sino de tareas que se van superponiendo, supone que no puede reducirse el análisis a una etapa o paso de la investigación; el análisis está presente en todo el proceso⁽⁸⁾.

Resultados y Discusión

En relación a los ejes temáticos construidos a partir del trabajo teórico y el trabajo de campo, se observó que un grupo significativo de estudiantes poseía una mirada parcial del rol enfermero antes de ingresar a la universidad, sus percepciones se centraban en torno a las tareas asistenciales -fundamentalmente- de higiene, confort, control de signos vitales y técnicas poco complejas. Así lo expresan los estudiantes:

“Yo creía que enfermería era solamente la higiene del paciente”, “...pensé que el enfermero estaba para lavar colas...”, “antes de empezar yo pensaba que enfermería era solamente higiene y cambio de sábanas”. Otra entrevistada postula: “yo pensé antes de entrar a la facu que íbamos a tener poco estudio...” Un estudiante agrega: “yo veía al enfermero como ayudante del médico pero no ayudante en la buena palabra sino más como ‘anda y hace eso’...sirviente prácticamente (...) pensé que el enfermero era un subordinado del médico...”

La mirada de todos los estudiantes respecto del rol enfermero se amplió y se complejizó a partir de su ingreso a la universidad.

“Ahora sé que no solamente estamos para limpiar sino que estamos para un montón de cosas más...tenemos conocimientos en los cuales yo me puedo poner a la par de un médico y poder re-

plantearle o preguntarle o saber qué es lo que está diciendo el médico” dice un entrevistado. Otra estudiante afirma: “yo lo que sabía lo pude fundamentar...”, en el mismo sentido otra entrevistada agrega: “...resulta que es re amplia la carrera cuando te metes y sabes todas las funciones. Yo ahora me dedico a investigación y me estoy preparando para la docencia”.

Las y los estudiantes de enfermería ingresaron a la carrera con una idea parcial y reducida respecto del rol profesional, y como ya se mencionó, dicha mirada se fue complejizando durante su recorrido de formación.

“El cuidado es amplio, no es solamente las prácticas que uno hace, las técnicas que uno aplica...” dice un estudiante y otra aporta: “yo creía sinceramente que era solo limpiar y cambiar pañales y que eras como la mucama del paciente y no... es otra realidad... es la relación que tenes con el paciente, él se apoya en vos y tenes que hablarlo y acompañarlo en todo momento, me cambió totalmente la mirada”.

De acuerdo con Denise Jodelet, se considera que las representaciones sociales, las experiencias, los conocimientos y las conductas de los sujetos los sitúan e inscriben en lugares y roles específicos, en espacios institucionales, sociales y culturales particulares. Las representaciones sociales son los sistemas de interpretación que determinan la relación con el mundo y con los demás, orientando y organizando las conductas y las comunicaciones sociales (9). En este sentido, este grupo de estudiantes era portador de algunas de las miradas instituidas socialmente respecto del quehacer enfermero.

“...A medida que pasa el tiempo te vas dando cuenta que cada vez hay más cosas que abarca la enfermería, obviamente porque no las sabes

y las estas aprendiendo y después cruzarte con alguien que te dice: 'Ah, sos enfermero, lo único que hacen es poner inyecciones' es como que desmerecen lo que uno hace pero igualmente sé que él no sabe lo que yo sé" nos dice uno de los estudiantes entrevistados.

Arancibia y Cebrelli⁽⁶⁾ plantean que las representaciones sociales funcionan como un mecanismo traductor en tanto poseen una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos cuya acentuación remite a un sistema de valores y a ciertos modelos de mundo de naturaleza ideológica. Los estudiantes señalan la poca valorización social del rol enfermero que ellos perciben y -muchos- reconocen que dichas valoraciones también eran parte de sus miradas antes de ingresar a la universidad.

Así, del análisis de las entrevistas, se desprende que las imágenes respecto del rol que los futuros profesionales poseían se articulan con las representaciones sociales que circulan en el imaginario colectivo respecto del quehacer enfermero. Este grupo de estudiantes, pudo cuestionar e interrogar dichas imágenes y representaciones a partir del recorrido realizado durante la formación, complejizando su posición al apropiarse de las herramientas técnicas y teóricas que la carrera aporta.

"La carrera se enfoca en lo que es cuidar, el prevenir, en la promoción...se puede trabajar en muchos ámbitos no solamente en un hospital", "el enfermero es la persona que más está con el paciente, es una persona que acompaña, que cuida...no solamente administrando medicamentos o que limpia y ya está... va más allá de eso, para mí el enfermero es la voz del paciente", definen diferentes estudiantes.

En este sentido, el proceso de formación de enfermería promueve una perspectiva capaz de articular los pensamientos e ideas profesionales, fomentando que el estudiante este preparado para evaluar su lugar en el mundo y la relevancia de su rol para la comunidad, asimismo como su postura/ praxis de cuidado⁽¹⁾. Además, acordando con diferentes autores, se considera que la formación debería estar orientada tanto al cuidado de sí como al cuidado de otros, como un valor que permita la autorrealización del cuidador y no orientarse sólo a la dimensión técnica.

"El paciente no es un objeto o un algo, es un ser integral" dice una estudiante y otra describe: "en la primera práctica lo que me pasó es que tuve un paciente con tracción, no podía caminar, tenía clavos en la pierna y lo bañé, lo cambié completamente, lo ayudé a levantarse... yo era esa pierna que él no podía mover, yo sentí eso (...) es ponerse en la piel del otro...para mí eso es el cuidado humanizado"

Los seres humanos de diferentes culturas del mundo han cuidado y siguen cuidando la mayor parte del tiempo la vida desde que ésta nace. Este hecho es el verdadero origen de cuidar, ya que cuidar es tan viejo como el mundo y tan cultural como la diversidad que caracteriza a la humanidad. Esa realidad acentúa la necesidad de estudiar y de enseñar las ciencias humanas en toda formación en enfermería⁽¹⁾.

De este modo, y de acuerdo con la perspectiva antes mencionada, el cuidado emerge en las construcciones de sentido de este grupo de estudiantes como un cuidado que trasciende lo técnico.

"Hay que abarcar al paciente desde todos los lugares, ya sea desde su parte física, desde su patología, su parte psicológica, su entorno, su familia... sino te pones en la piel de ese paciente

el cuidado nunca va a ser humanizado” dice una de las estudiantes entrevistadas. “...Escuchar al paciente, higienizarlo, ayudarlo a caminar si es que no puede o ayudarlo a comer, me parece que comprometiéndose, estar disponible para cuando esa persona lo necesite... eso es cuidar, no es tanta técnica...” agrega otra estudiante. En otra entrevista aparece la idea de que *“lo primero es conocer a la persona, poder tener una comunicación digamos... una confianza con la otra persona para que pueda expresar todo lo que vos quieres y poder realizar todo lo que vos te propones... eso lleva tiempo”*.

En este sentido, un aspecto significativo que emerge de muchas de las entrevistas realizadas es que las prácticas pre-profesionales son consideradas una instancia de formación imprescindible. Se reconoce como un valor el hecho de haber transitado durante las mismas tanto por efectores públicos como privados de salud de la ciudad. Al mismo tiempo, se aprecia la diversidad de experiencias que se adquieren en las distintas áreas de un hospital, y en relación con las prácticas comunitarias, emerge con fuerza el rol de educador que debe construir un enfermero/a.

“Yo soy de las personas que piensan que mucho mejor la práctica que la teoría...estar en el momento es muy importante y es fuerte”, “lo que más le gusta al estudiante es ir a prácticas, es como que nos encanta la práctica, ir a terreno, estar con la gente, ayudar a esas personas...”, “las prácticas están desde el primer cuatrimestre prácticamente de primer año... siento que es una base científica y práctica acorde (...) es la fundamentación también, justificar por qué haces algo... o sea por qué estoy haciendo la sonda naso gástrica o por qué estoy haciendo una curación...vos te das cuenta porque lo sabes, sabes de la coloración, hay un olor, te das cuenta, es la

fundamentación...la formación teórica” aportan distintos entrevistados/as.

Las prácticas no son sólo consideradas por los estudiantes como la acción sin más, cuando se refieren a las prácticas evocan el saber-hacer y la fundamentación de dicho quehacer. La formación teórica -que sustenta la práctica- es reconocida como lo que los diferencia de los enfermeros empíricos y ven en dicha formación el camino a la profesionalización y el reconocimiento disciplinar. Formarse para que la tarea sea reconocida socialmente aparece como un camino hacia una construcción identitaria más calificada.

Para cuidar no sólo se requiere hacer cosas; se hace necesario, antes que eso, pensar, discurrir. Es un acto tanto intelectual y teórico como práctico postula Tobón Correa (10).

En cuanto a dicha formación, se puede observar que para los alumnos/as entrevistados/as los profesionales que los reciben en las distintas instituciones son considerados como un gran “apoyo” y “ayuda”, un acompañamiento fundamental en esta instancia de aprendizaje. Pero también cabe mencionar que, en menor medida, se visualiza que los estudiantes observan que dichos profesionales -a veces- se sienten “invadidos” por su presencia.

A los mismos, se los reconoce como modelos a imitar o contrastar según sus actitudes sean consideradas correctas o incorrectas, instituyéndose así como una referencia ineludible para los estudiantes.

“Observé como las enfermeras hablan con los pacientes y siempre están atentas a los pacientes, a las necesidades de los pacientes y de la familia, la manera cómo hablan con el paciente y con la familia... yo miraba eso y pensaba: yo voy a ser así.... Es un buen ejemplo como cuidan a los pacientes, lo ayudan, dan apoyo emocio-

nal” dice una estudiante y agrega en el sentido contrario: “... en un efector llamaban a los pacientes como un número, un número de sala y de la cama tal... tal cama y a mí me pareció un cuidado deshumanizado, hay que llamarlo por su nombre no por un número”.

Otra estudiante plantea: “el pase de guardia esta desvirtuado, no lo hacen como tendría que ser y hay mucha hegemonía técnica, hacen todo muy técnico.... algunos, no todos... nosotros también aprendemos de los enfermeros...” En otra entrevista se plantea: “...vi una falta de comunicación con el médico, un día de práctica se gritaron el médico y la enfermera un poco, como que uno entendió una cosa y otra hizo otra... el médico le decía que hizo todo mal, como que desvalorizó todo lo que la enfermera hizo... La comunicación entre enfermeros la vi óptima y con el paciente también pero no con los médicos...”

Otra entrevistada afirma: “Como referencias negativas tuve un montón y positivas también... tomaría una vez que me encontré un grupo de enfermeras que eran muy compañeras entre ellas, había buena comunicación...lo noté porque no lo había notado en ningún lugar” y luego agrega: “...también vi enfermeras que nunca se presentaban frente al paciente o el familiar... no les explicaban ‘voy a hacer esto’ no se le explicaba ningún procedimiento al paciente o bien el paciente era la cama 12, la sala 3... ese paciente no tenía nombre, ni apellido, ni mucho menos familia porque ni siquiera se le preguntaba si estaba solo o acompañado... y yo creo que eso es fundamental”.

Como lo plantea Watson (2007) ante el riesgo de deshumanización en el cuidado del paciente, a causa de la gran reestructuración administrativa de la mayoría de los sistemas de salud en el mundo, se hace necesario el rescate del aspecto

humano, espiritual y transpersonal en la práctica clínica, administrativa, educativa y de investigación por parte de los profesionales de enfermería (2).

Los estudiantes lo expresan en los siguientes términos: “... lo que hoy en día se necesita es enfermeros y no hay porque hay un montón de pacientes y pocos enfermeros, entonces, lleva eso al profesional a no poder dedicarle el tiempo necesario a los pacientes y se hace un cuidado deshumanizado”, “...el enfermero a lo mejor estaba genial en todos los detalles pero le faltaba tiempo y a lo mejor a ese enfermero le dieron diez pacientes...”

Conclusiones

El cuidado se visualiza en dos aspectos que emergen con recurrencia: la dimensión técnica y la dimensión humana. Ambas dimensiones aparecen en el discurso de los estudiantes como complementarias y necesarias.

Las prácticas realizadas desde el primer año de la carrera son consideradas por los estudiantes fundamentales espacios de formación, incorporándose desde las primeras instancias la relevancia del vínculo enfermero/a-paciente.

Los estudiantes postulan que es muy enriquecedor lo que se aprende en las prácticas en relación a otros estudiantes, pacientes, enfermeros/as y docentes reconociendo que la experiencia de lo vivido se asocia a cambios en las actitudes y a un crecimiento en el desarrollo del perfil profesional. Aparecen en este sentido experiencias tanto positivas como negativas que los alumnos toman como marcos de referencias de modelos a imitar o descartar.

Para finalizar, cabe mencionar que ésta investigación, dado su enfoque metodológico cuali-

tativo, describe y limita los alcances de las conclusiones a la realidad de este grupo de jóvenes en particular. De lo dicho se desprende que los resultados de este estudio no son extrapolables a otros conjuntos sociales.

Referencias Bibliográficas

1. Gorriti Siappo CL, Rodríguez Núñez Y, Evangelista Cabral I. Experiencias de estudiantes de enfermería en el cuidado de sí durante el proceso de formación en una universidad privada en Chimbote, Perú. *Escola Anna Nery* 2016; 20(1):17-24.
2. Ceballos Vásquez P. Desde los ámbitos de enfermería, analizando el cuidado humanizado. *Ciencia y Enfermería* 2010; 16(1):31-5.
3. Jara Concha P, Polanco Abello O, Alveal Lagos M. Percepción del rol profesional de alumnos de enfermería de la Universidad de Concepción, Chile. *Investigación y Educación en Enfermería* 2005; 23(2):56-69.
4. Vollrath Ramírez A, Angelo M, Muñoz González L. Vivencia de estudiantes de enfermería de la transición a la práctica profesional: un enfoque fenomenológico social. *Texto Contexto Enferm* 2011; 20(spe):66-73.
5. Camós P. Representación social de enfermería en el siglo XXI. *Revista Borrromeo* 2014; (5):90-110.
6. Arancibia V, Cebrelli A. Representaciones sociales: modos de percibir, decir y construir identidades. En: *Jornadas de Humanidades e Historia del Arte*; Bahía Blanca; 11-13 agosto 2005. [Internet]. Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3458/1/Arancibia.%20Representaciones.pdf> [consulta: 20 mar. 2019].
7. Hernández Sampieri R, Fernández Collado C, Baptista Lucio P. *Metodología de la investigación*. 4ª ed. México: McGraw Hill Interamericana; 2003.

8. Schettini P, Cortazzo I. Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. La Plata: Edulp; 2015.
9. Jodelet D. Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco – Revista de Educación* 2011; 21(junio):133-54.
10. Tobón O. El autocuidado, una habilidad para vivir. [Tesis]. [Internet]. 2012. Disponible en: es.scribd.com/doc/51187879/Autocuidado-Ofelia-Tobon-Correa [consulta: 20 mar. 2019].

Recibido: 20/05/2019

Aceptado: 03/07/2019